

FILOSOFAR ENTRE LA URGENCIA Y EL PLACER

- LA PRÁCTICA FILOSÓFICA CON ADULTOS MAYORES-

mayores)
formación

Lic. Fulvio Stanis
P.U.A.M.(Programa Universitario para adultos
mayores)
fulviostanis@hotmail.com
Estrategias metodológicas-didácticas en la
de adultos mayores

INTRODUCCIÓN

La tradición filosófica no ha considerado particularmente a los adultos mayores. La concepción universalista que históricamente asumió la filosofía sólo exceptuó a los niños como sujetos de reflexión, de modo que asumiendo el pensamiento como unidad y objeto prioritario en la búsqueda del conocimiento, pasó por alto la eventual particularidad de perspectivas que los diversos grupos sociales pueden aportar al pensamiento filosófico.

Actualmente, asistimos a una transformación que progresivamente va ampliando y enriqueciendo el horizonte de cuestiones que se incorporan como temas filosóficos y, paralelamente, una apertura a la participación de nuevos sujetos a la reflexión de esas cuestiones (hoy existe la filosofía para niños, filosofía de género,....y filosofía con adultos mayores). El eje común de estas aperturas es la consideración de la pluralidad de lugares desde los que, genuinamente, se puede hacer y de hecho se hace filosofía.

Estas líneas están animadas de esa apertura y su intención es aportar algunas reflexiones surgidas de la práctica con adultos mayores para retornar enriquecidas con la discusión en común como nuevas propuestas a realizar.

DE LA ACADEMIA A LA COMUNIDAD DE INDAGACIÓN-

La propuesta para la realización de un taller de lecturas filosóficas a desarrollar en el marco del P.U.A.M. (Programa Universitario para Adultos Mayores) que presentamos hace dos años, intentaba promover el carácter crítico de la disciplina a partir de una selección de textos y autores, reconocidos tradicionalmente como exponentes del pensamiento filosófico, que nos permitían instalar una pregunta clásica, ¿sobre qué reflexiona la filosofía y de que manera lo hace?. Como se ve la seguridad del respaldo académico y la experiencia en la docencia de la propia disciplina constituyeron nuestras confiadas herramientas en la primera aproximación al trabajo con adultos mayores,

A poco de andar resultó evidente que considerar el P.U.A.M. como una variante educativa similar a otras que ofrece nuestra Universidad, o que el P.U.A.M. es un tipo de unidad académica indiferenciada de las ya conocidas, constituía una forma errada, o cuanto menos ingenua, de concebir este inédito espacio de enseñanza-aprendizaje.

La propuesta metodológica de un taller de lecturas indica la modalidad de trabajo con que nos comprometimos alumnos y docentes: hacer hincapié en la lectura de textos, la reflexión y comprensión de las condiciones históricas de elaboración, y el ejercicio de la producción escrita y la discusión grupal. El taller como espacio de transmisión y producción de conocimiento, si bien está ampliamente difundido en distintas disciplinas, no constituye una modalidad habitual para la práctica filosófica pero en nuestro caso ha sido la clave para destrabar cierta rigidez académica inicial que los docentes (y algunos alumnos) le adjudican a todo lo que aparezca vinculado con la filosofía, y también nos ha permitido escuchar y leer de manera continua a nuestros alumnos en su apropiación de los problemas tratados, de hecho son los propios alumnos quienes proponen los temas de futuros cursos.

En el ejercicio de los sucesivos talleres se ha puesto de manifiesto un modo de aproximación a la filosofía por parte de los adultos mayores que podemos caracterizar como de urgencia y placer. Sin pretender proponer definiciones acabadas, estos términos han funcionado como herramientas conceptuales para intentar dar cuenta de lo que ocurre en el taller. Ahora bien, ¿De qué hablamos cuando decimos urgencia y placer en este contexto?

La urgencia nos permite referirnos tanto a una actitud activa y alerta respecto del conocimiento, como al descubrimiento que hacen los alumnos de un campo del saber que les resulta más accesible de lo pensado a-priori, entonces se quiere recorrer lo más rápido que se pueda (aquí, en algunos casos, se desliza la idea de un tiempo irrecuperable). La urgencia aparece, sencillamente, como avidez de conocimientos.

El placer se vincula con una disposición frente al conocimiento que se expresa en un detenimiento, una suspensión temporal del recorrido programático propuesto por el docente, para contemplar y reflexionar acerca de un problema

filosófico que se revela a los alumnos como una cuestión de fuerte intensidad. El placer aparece, entonces, como una pausa.

Si la avidez de conocimientos y la pausa aparecen como contradictorias y en muchos casos ausentes de los espacios académicos tradicionales, en la práctica filosófica con adultos mayores resultan no sólo armonicas sino que definen de algún modo una metodología que bien puede asimilarse con lo que se conoce como una comunidad de indagación, “...un concepto que adopta nuevos aspectos y dimensiones en la medida en que los participantes lo aplican y que se modifican de acuerdo con los propósitos de estos. Una comunidad de indagación es a la vez inmanente y trascendente: proporciona un marco que impregna la vida cotidiana de sus participantes y sirve como un ideal por el cual esforzarse...” (Splitter-Sharp, **La otra educación**).

Finalmente, un último punto que caracteriza una metodología, es la incorporación que hacen los alumnos de su propia experiencia de vida a la reflexión filosófica. No se trata de comentarios anecdóticos ocasionales, sino más bien de una toma de posición para preguntar al saber, que asume la experiencia casi como un criterio epistemológico para abordar su propia práctica filosófica.

CONCLUSIÓN

“...tal vez no se pueda plantear la pregunta ¿qué es la filosofía? Hasta tarde, cuando llegan la vejez y la hora de hablar concretamente. Se trata de una pregunta que nos planteamos con moderada inquietud, a medianoche, cuando ya no queda nada por preguntar (...) a veces ocurre que la vejez otorga, no una juventud eterna, sino una libertad soberana, una necesidad pura en la que se goza de un momento de gracia entre la vida y la muerte, y en el que todas las piezas de la máquina encajan para enviar un mensaje hacia el futuro...”(Deleuze-Guattari, **¿Qué es la filosofía?**).

Si acordamos, al menos en un sentido general, con estas ideas y pensamos en la urgencia y el placer del conocimiento vinculados a una comunidad de indagación como elementos que de algún modo están presentes en nuestras prácticas, debemos reconocer que estas metodologías constituyen, al menos respecto del conocimiento filosófico, no una simplificación ó forma de divulgación menor, sino muy por el contrario, un re-encuentro con los modos más propios de la filosofía, aquellos que nos indican otra definición de placerarenal donde la corriente de las aguas depositó partículas de oro....

BIBLIOGRAFÍA

- Splitter, L.-Sharp,A. La otra educación. Manantial, Madrid, 1986.
- Deleuze,G.-Guattari,F. ¿Qué es la filosofía?. Anagrama, Barcelona, 1991.
- Castoriadis,C. El mundo fragmentado. Altamira, Bs. As. , 1993.